

GAZETA DE CARACAS.

No. 79.

DEL VIERNES, 12 DE ENERO, DE 1810.

TOMO. II.

GERONA.

El 19 de Setiembre hará época en los fastos de las glorias Españolas por las que adquirieron la infatigable constancia y heroísmo de los defensores de Gerona. Mas de un mes hacia que estaban practicables las tres brechas de Sta. Lucia, S. Cristobal y Alemanes, y que las ruinas eran espantosas en todas partes: el enemigo redoblaba sus fuegos, acribillando los esqueletos de las casas inmediatas, y reduciéndolas à polvo con todas las batallas de diversas clases; y su fusileria al abrigo de los parapetos de S. Juan incomodaba en iguales terminos à aquella inimitable guarnicion, causando todos estos fuegos una serie de estragos considerables, y un horroroso estruendo, capaz de intimidar otros corazones, que los gerundenses. Asegurados los sitiadores de las posiciones del ejército auxiliador, reconcentraron el dia 19 la mayor parte de sus fuerzas en la montaña de Campdurà y Monjuich, y verificaron su marcha sin ser vistos, hasta que por la tarde empezó à desfilarse una columna de 2000 hombres por el camino entre Monjuich y Torre de S. Daniel; otra igual se desprendia de S. Miguel, y otra de casi la misma fuerza venia por el camino regular de Monjuich, observándose al mismo tiempo en los bosques de Palau algun movimiento de tropas.

Informado el Gobernador de la plaza de que los enemigos avanzaban por distintos rumbos à las tres brechas, puerta de Francia, fuertes del Calvario y Cabildo, tomó disposiciones tan activas y prontas, que en un momento corrió toda la guarnicion y el vecindario à las armas, y se vieron los puestos coronados de defensores; sin faltar la compañía de Señoras, llamada de Sta. Barbara, que se distribuía en los puntos mas à proposito para suministrar quanto conviene à su instituto. Las anchurosas brechas de Alemanes y S. Cristobal fueron arrojadamente investidas; pero una partida de los valientes del regimiento de Ustonia rechaza con vigor à los atrevidos, y se planta en la brecha, tendiendo antes al oficial Frances, que con ademanes y gritos convidaba à sus tropas à la victoria. Volvió otra columna reforzada de Westphalienses; pero al chocar con un muro tan firme, aunque de carne, llenos de espanto retrocedieron los que se hallaban con vida. Tercera y quarta vez repitieron con un furor frenético; pero todo su empeño no tuvo otro efecto que el de engrandecer las glorias de Gerona. Trescientos muertos, entre ellos un coronel, quedaron tendidos en las brechas à sus inmediaciones.

No era menor la firmeza con que se defendia la de Santa Lucia. El enemigo haciendo un fuego vivísimo intentó introducirse por las dos veces; otras tantas fué ignominiosamente repelido; y un coronel que tuvo la osadía de ponerse en la crista de la brecha pagò con la vida su atrevimiento. Los fuertes del Calvario y Cabildo, y por decirlo de una vez, todos los puntos en que se presentaron los enemigos, quedaron cubiertos de sus cadaveres, no obstante la superioridad de los sitiadores, y la circunstancia de haberse verificado su impulso por tropas frescas y continuamente reforzadas contra una guarnicion que luchaba tantos dias habia con la escasez y con todos los horrores de la guerra. La indignacion y rabia con que los intrepidos Gerundenses miraban cerca de sí à los viles esclavos del usurpador, no les permitia hacer siempre uso del fusil; los mimbrosos y esforzados brazos de los militares y paisanos arrojaban sobre sus cabezas las piedras que habia sueltas en las brechas. Asi es que las columnas Francesas iban en su precipitada fuga tan estropeadas y minoradas, que eran desconocidas aun de los que no separaban la vista de ellas. El total de los enemigos muertos en las varias funciones de aquel dia no baxò de 800, entre ellos 3 coroneles y muchos oficiales. La accion fue dirigida por el Mariscal Angereau, y de sus resultas entraron en Perpignan el dia 23 doscientos carros de heridos, y se esperaba muchos mas.

El mes de Octubre no ha sido menos fecundo de triunfos para los Gerundenses y sus auxiliadores:

El General Loigorri se hallaba acampado en las eminencias de Bruñolas à una legua corta de Gerona desde el 18 de Octubre con la division de su mando, compuesta de 5000 hombres, siendo la mas avanzada de las que obraban en combinacion con la plaza. El 19 à medio dia se aproximaron los enemigos à reconocer esta posicion, y fueron rechazados con perdida. El 20 al romper el alba se les volvió la visita, y à las 8 de la mañana ya se veian arder tres campamentos enemigos a que pusieron fuego nuestras partidas de guerrilla. A la una de la tarde vinieron à atacar los Franceses con 3000 infantes y 200 caballos: nuestras tropas los recibieron con serenidad, y los rechazaron completamente hasta arrojarlos de sus campamentos, quemando los que no habian ardido por la mañana. La pérdida de los nuestros consistió en 24 hombres muertos ò heridos: la de los enemigos fué mas considerable, y puede asegurarse que quedaron bien escarmentados.

Estos sucesos de nuestro exercito auxiliar de Gerona serán inconcebibles para los pocos rousos, que, sin criterio todavia, hayan dado crédito á los rumores esparcidos sobre la derrota del General Blake, los quales no reconocen otro origen que la Gazeta de Madrid de 18 de Octubre, donde el gobierno intruso tuvo la impudencia de estampar como noticia de oficio, que ya no existia el ejército de ese, el infatigable caudillo. Se suponía que este exercito habia sido completamente batido en Cataluña el dia 26 de Setiembre por el General Saint Cyr, y que Blake habia perdido entre muertos, heridos y prisioneros la tercera parte de sus fuerzas, dispersándose las restantes, y cayendo en poder de los Franceses todos los bagages, viveres y artillería de los patriotas.

Aunque para desmentir tal serie de falsedades maliciosas, bastaria la publicacion del hecho antecedente, en que una de las divisiones del ejército que se dice batido y dispersado el 26 de Setiembre, estaba el 20 de Octubre acampado á menos de una legua de Gerona; sin embargo el Gobierno Supremo, para dar mayor peso á la indignacion general contra aquella asercion fingida, y manifestar de nuevo al mundo quan indignos son de credito los Franceses en sus relaciones sobre las cosas de España, y como sin asomos de verguenza ó de respeto por los hombres, osan suponer noticias revestidas aparentemente con el caracter de oficiales, para extraviar la opinion en Europa, para infundir, si posible fuese, el terror y la desconfianza en los buenos patriotas, y para mantener la indiferencia en los Españoles tibios ó pusilánimes, determinó se publicase sin disfraz lo ocurrido en las inmediaciones de Gerona en aquella jornada, segun resultaba de los partes originales del General y Comandantes. Quedan despues las reflexiones para los hombres de buena fe de todos los paises, y queda una leccion saludable para que asienten éstos su juicio en adelante sobre las gazetas de la corte del *pretenuiente*, gazetas en que profanan y envilecen el idioma Castellano los traidores que le rodean, y que como los otros papeles publicados por los complices y hechuras del gran tirano son las fuentes de que dimanar tantos rumores melancólicos, engendrados por la impostura, abrazados ciegamente por la pusilanimidad, y tan contrarios á los hechos, como propios para coadyubar los infames designios de la usurpacion.

Tratandose de introducir socorros en la invencible plaza de Gerona, y creyendo el General Blake que era muy difícil executarlos por la izquierda de su ejército, resolvió pasar á la derecha con todas las tropas disponibles para proteger la entrada de un convoy, reunido el 21 de Setiembre baxo las murallas de Hostalrich, y conducido durante una marcha de 4

dias por senderos, precipicios y barrancos, baxo el mando y direccion del Mariscal de campo D. Luis Wimpfen, que tenia por segundo al Brigadier Conde de Pino Hermoso, y por Comandante General de la vanguardia al Coronel de Santa Fé D. Antonio Garcés de Marcilla. La operacion de introducirlo, una de las mas delicadas, que pueden ocurrir en el arte de la guerra, se verificó en la mañana del 26. Situado el ejército en las alturas de Santa Pelaya, delante de La Bisval, se adelantó una vanguardia, compuesta próximamente de 2000 hombres al mando del Coronel del regimiento de Ultonia D. Enrique O'Donell á despejar el paso al convoy y cubrir su marcha; encargo que desempeñó con intrepidez y celeridad, arrollando á los enemigos que encontraba y quemando sus campamentos. El ejército presenció con entusiasmo la carga de aquella division, animada del ardor que comunica su Xefe á todas las tropas que tiene á sus órdenes. Quando Wimpfen llegó al punto de reunion escoltando al convoy, vió ya ardiendo un campamento Frances, y á O'Donell electrizando á los soldados con los gritos de *Viva Fernando Séptimo, viva la inmortal Gerona*. Seria largo detallar las acciones brillantes de aquel dia. De una posicion donde los enemigos se obstinaban en sostenerse fueron arrojados por O'Donell á la bayoneta, haciéndoles prisioneros un Teniente Coronel, 2 oficiales y 20 soldados. En seguida pasó á Gerona, donde tambien entraron con felicidad cerca de dos terceras partes del convoy; pues lo muy escabroso del terreno que causaria lentitud y confusion en su movimiento, dió lugar á que se acercasen algunas partidas enemigas, que aunque en corto número alarmaron y desordenaron á los bagageros, frustrándose por esta causa que llegase á la plaza el resto de las acémilas. Las tropas de la division de Wimpfen, que tuvieron gran parte en la resistencia victoriosa contra los ataques del enemigo, viendose, despues de la marcha de O'Donell á la plaza, amenazadas á retaguardia de sus posiciones por la caballeria Francesa, se retiraron y lograron reunirse con la division principal del ejército al mando del General Blake, habiendo sido ligera su pérdida en el vivo fuego que sostuvieron.

Tales son los verdaderos sucesos del dia 26. dia agradable para España, pues en él se consiguió lo que se intentaba, que era socorrer á los valientes de Gerona, cuya heroyca defensa y proezas inmortales forman epoca en los anales de nuestra libertad, son prodigios de lealtad y patriotismo, y mantienen el terror y la desesperacion en las huestes del tirano.

La salida de aquella division el 13 de Octubre, luego que se creyó que no era necesaria para la defensa de la plaza, y que aumentaba inútilmente el consumo de subsistencias, es otra de las funciones en que mas se ha distin-

guido el célebre O'Donell, y que merecería un artículo separado, si lo permitiesen las demás ocurrencias, que interesan la noticia del público. Baste decir que no pueden imaginarse los peligros con que los compañeros de O'Donell verificaron su salida, arrollando y dispersando todos los puestos enemigos, introduciendo la confusión en los campamentos, y allanando todo especie de estorbos. El General de división Shorram se vió precisado á huir desnudo, dexando en su casa un rico botin, que cayó en manos de los nuestros. O'Donell llegó felizmente á Sta. Coloma en la mañana del 14 de Octubre, despues de haber atropellado en la noche anterior mas de 25 partidas Francesas, que sufrieron una perdida considerable en muertos, heridos y prisioneros. La Suprema Junta, en consecuencia de esta memorable jornada, se ha servido condecorar á O'Donell con el grado de Mariscal de campo.

Entre los héroes de la patria y defensores de la ilustre Gerona debemos contar á D. Rodolfo Marshall, Coronel graduado y agregado al regimiento de Ultonia, que por su patriotismo abandonó su numerosa familia y bienes, y quiso tener parte en las glorias de esta ciudad. En la tarde del 19 de Setiembre, en ocasion en que mandaba la brecha de Sta. Lucia, recibió una herida mortal de que murió la noche siguiente. Allí derramó gloriosamente su sangre, y poco despues dió su vida por la defensa de la patria. "Suplico á V. (decia en sus últimos alientos al Profesor que le asistia), suplico á V. sea intérprete de mis últimos sentimientos con nuestro General D. Mariano Alvarez, diciéndole que yo le felicito y doy la mas cordial enhorabuena por la grande victoria que acaba de alcanzar :: que por lo que á mi toca muero contento, pues he sido herido en mi puesto, sosteniendo la gran causa que defendemos, y que estando á los umbrales de la muerte, me consuela haber podido contribuir á las glorias de esta gran jornada, obedeciendo sus órdenes. Padre, decia al Ministro que le auxiliaba, yo muero gustoso por la España." Encargó en su testamento que su cuerpo fuese embalsamado y dirigido á su patria la Franda, en testimonio de haber cumplido sus sagrados deberes dando su último aliento en el dia grande de Gerona. Su muerte fué religiosa y edificante.

Parte del asesor de D. Juan Martin (el Empecinado) al Intendente de la provincia de Guadaluaxara.

"Sr. Intendente de la provincia de Guadaluaxara.—Muy Sr. mio: D. Manuel Moreno habrá informado á V. S. completamente de todo lo ocurrido desde el 23 hasta el 29. En este dia despues de haber padecido mi tropa el engaño (no me resuelvo á graduarlo de trai-

cion) y sufrido una descarga de 50 Franceses emboscados del otro lado del puente de Guadaluaxara, hizo una retirada, y se puso la avanzada al mismo puente, haciendo frente al enemigo: este se acobardó y se volvió á la ciudad, en cuya vista yo mandé retirada á Yunqueira, á fin de alimentar la gente; me adelanté, saqué raciones, y me pasé á esta. Estando comiendo el rancho nos vino aviso que habia en Málaga 58 Franceses infantiles: inmediatamente se les persiguió. Luego que llegamos á Malaga nos informaron habian pasado á Fuente-la-higuera; pasamos igualmente, no hallando por oportuno atacarlo, hasta el dia siguiente. En efecto nos acompañamos, y por la mañana se rompió el fuego á las 6, haciéndoles retirar hacia su destacamento, que era en Buitrago; mas al entrar en el Casar se hicieron fuertes en las casas de ayuntamiento y vecinos y cementerio de la iglesia. Tal fué el coraje y denuedo de mi tropa, que retirando la caballería á las inmediaciones del pueblo, embistió la infantería saltando corrales y tejados. Los comandantes D. Mariano, D. Vicente, y Sr. Berdugo tomaron sus posiciones correspondientes y muy peligrosas. Mis valientes y nunca bien ponderados sargentos Saturnino Abuir y José Mondedeu, hasta subir por los balcones, y descubrir el pecho al enemigo. El primero perdió una mano al disparar el pedrero, desgracia que no acaba de llorar toda la tropa. El Sr. Berdugo tuvo tal acierto, que á la primera descarga de su temible trabuco mato al oficial y 3 soldados. El sargento 1.º Mondedeu les tomó la vanguardia con 20 soldados resistiendo un vivo y largo fuego. D. Mariano, al frente del cementerio con su tropa, no podia obrar qual él apeteciera; mandó hacer una descarga para pasar por bajo los tiros á otro punto, y en efecto solo pasó, y pudo conseguir la derrota de los fortificados en el cementerio. D. Vicente Sardina desde su peligrosa posicion á cuerpo descubierto, hizo un valeroso frente á los que disparaban desde las ventanas.—De parte á parte fué excesiva la defensa, por manera que duró el fuego sin intermision hasta bastante de noche, motivo por el que se ocultaron quatro Franceses, que quedaron, y 69 aparecieron muertos. El oficial era Español, y algun otro jurado. La perdida por nuestra parte consistió en 6 heridos, y 3 caballos muertos de D. Mariano: de Berdugo 4 heridos y otro caballo; de mi partida el sargento Saturnino, como llevo relacionado, perdió la mano izquierda, y un caballo el mejor de la partida; á D. Vicente Sardina le hirieron un caballo y un soldado.—Ayer al anochecer se nos dió aviso por uno de Malaga, que habian venido 180 Franceses á Fuente-la-higuera: luego se mandó por aquel punto avanzada y centinela, y ademas un propio á Málaga. Se ha presentado la descubierta á esta

hora (las 9) y avisan N. y N. de que efectivamente han estado 100 en Fuente-la higuera, han saqueado 12 casas, preguntaron si éramos de línea, amenazando con 250 de caballería é infantería y se volvieron á Bruitrago.— En este instante viene un soldado de mi partida de Cogolludo, en donde dice se halla D. Juan Martin bastante indispuerto de resultas de un sorbo de licor que le ofreció un caballero al pasar por Jadraque; que à poco tiempo de haberle bebido sintió un gran faego en todo su cuerpo, y en el campo tuvo que desmontar, y afuerza de introducirse los dedos en las fauces, pudo expelerlo. Se presume alguna traicion, y del resultado avisaré á V. S.— Los heridos dispuesto se aquartelen en Atienza, para mayor seguridad y mejor asistencia. Podrá V. S. disponer de un buen facultativo para su curacion, y tambien la buena asistencia y alimentos.— En el dia de ayer se presentaron à nuestra disposicion D. Casimiro Gregori y Davila, comandante de caballería del Sr. Piloti, con 30 honbres; D. Julian Mesa y Monroy, comandante de infanteria, con su sargento mayor D. Martin Zarate y Eguia con 120 infantes. No tengo inconveniente en reunirlos, y si le hubiere, espero el aviso de V. S. para poner en execucion su resolucion.— A Guadalupe no ha venido refuerzo.— Deseamos ocasiones, à pesar de las continuas fatigas, de incomodar al enemigo, y de dar à V. S. una prueba de nuestro agradecimiento.— Dios guarde à V. S. muchos años. Humanes 3 de Octubre de 1809.— Por ausencia de mi Sr. capitán D. Juan Martin— *Anselmo Rodriguez*.— P. D. Se ha presentado D. Pedro Gasteln, capitán de guerrilla, con el teniente D. José Alvarez, y 11 soldados de caballería.”

El público leerá con la mayor complacencia estas proezas de nuestros partidarios valientes, que hacen inconquistable la península à los exercitos del tirano, y les presentan en todos los puntos de su dilatada superficie tantos peligros y tan se una ruina. No solo con exercitos hemos de hacer la guerra à los bárbaros; eso quisieran ellos, para prometerse de su larga experiencia y destreza en el arte de destruir alguna esperanza de vencer nuestras tropas, aun desiguales en tactica y en movilidad. Donde quiera que se halla un Frances en Esp. ña, se halla un foragido, un asesino; y este titulo (que es su verdadera profesion) da el derecho mas sagrado à todo Español para quitarlo de en medio, y para dexar à su patria con ese monstruo in nos. Las partidas, guerrillas y corsarios terrestres, expresan el verdadero caracter de esta guerra nacional, guerra interminable, guerra sagrada, que durará tanto como el pundonor, la memoria de la mas horrible injusticia, y la santa venganza, en el corazon de los Españoles. Llámenlas en hora buena las gazetas del rey intruso cuadrillas de vandoleros; nosotros, para quienes es muy poderosa la voz lastimera de

tantos inocentes muertos à sangre fria, y de tantas lugares incendiados, tantos casas robadas, tanto templo entregado al saqueo y profanacion, en fin de tantos y tan inauditos horrores como señalan en la historia de estos dias la atroz conducta de las tropas de Napoleon, miramos como beneméritos en alto grado de la patria, de la libertad y del género humano à estos patriotas activos, que sacrifican sin piedad à los soldados y empleados Franceses que encuentran. La religion, la humanidad, y las leyes de todas las naciones que no quieren ser esclavas, aprueban, recomiendan estos medios de hacer la guerra contra tan pérfidos é inhumanos agresores, culpables de crímenes atroces y de asesinatos horribles, dignos del mayor castigo.

CARACAS, 11 de Enero.

Por cartas de Cadiz sabemos que continúan los sucesos gloriosos de nuestra partidas, y que los dos hermanos Wellesley, el Embaxador y el General han pasado por aquel pucito para verificar su regreso à Inglaterra.

De las últimas noticias, llegadas por el correo marítimo à Cumana, se comunicará oportunamente al público todo lo que lo merezca.

Elecciones capitulares.

Sr. Alcalde de primer voto: D. José de las Llamozas. Sr. Alcalde de segundo voto: D. Martin de Tovar y Ponte. Sr. Sindico Procurador General: D. Lino de Clemente. Sres. Alcaldes de la Sta. Hermandad: D. Rafael Paz del Castillo y D. Isidoro Quintero.

Elecciones Consulares.

Sr. Prior: D. Juan Estevan Echezurria, su Teniente D. José Manuel Lizarraga. Sr. Consul: D. Miguel del Toro, su Teniente D. Bartolomé B'andin. S es. Consiliarios: D. Gabriel Fernandez Feo, y D. Ramon Perez de la Portilla; sus Tenientes D. Francisco Faxardo y D. José Bernardo Mitegui.

Los Sres. Prior y Consul salientes D. Manuel Monserrate y D. Antonio Carvallo quedan de Consiliarios; sus Tenientes D. Toribio Espinosa y D. Juan Illas.

Sr. Sindico: D. Fernando Monteverde: su Teniente D. D. Ramon Monzon.

Diputados Consulares: para Maracaybo, D. Juan Evangelista Ramirez; para Coro D. Martin Echave; para Puerto Cabello D. José Elizondo; para Barcelona D. Pedro Alvarez; para Cumana D. Francisco Illas; para Guayana D. Ignacio Berra; para Margarita D. Antonio Rodriguez.

Mercado.—Cacao 18 pesos y medio; Añil 13 rs Algodon 17 à 17 pesos y medio; Café 11 pesos.

Los Redactores del Periódico cuyo prospecto ha visto ya el Público, tienen el honor de anunciar al de esta capital que los que quisieren favorecerles con la subscripcion, se servirán dejar su firma expresando la calle y casa de su habitacion, en el Café del Angel, y en la Tienda de D. Manuel Franco esquina de la Torre, para que por este medio puedan verificar el presupuesto anunciado para dar principio à la publicacion del papel, sin que se aventure en caso de no completarse otra cosa que la firma. Luego que dentro y fuera de esta ciudad esté completo el numero de Subscripciones se ocurrirá à cobrar su importe dejando à los Sres. Subscriptores el correspondiente billete de resguardo; se les distribuirá en su casa el Periódico todos los Martes à las ocho de la mañana.

Aviso.—Se vende una Hacienda de Café en el sitio de cabeza de Tigre, jurisdiccion de Petare, con oficinas completas y granero; la persona que quiera tratar su compra ocurra à D. Vicente Linates en la esquina de S. Felipe Nery.